

**19 de Agosto de 2012**

XX TIEMPO ORDINARIO

***La Buena Noticia de la semana***

#### A propósito de …



*Servicio de Pastoral del C.A.B.M*

#### Lectura de la Palabra de Dios :

**Proverbios 9,1-6.**

**Comed de mi pan y bebed el vino que he mezclado.**

**Salmo 33.**

**Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

**Efesios 5,15-20.**

**Daos cuenta de lo que el Señor quiere.**

**Juan 6,51-58.**

**Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.**

**SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



AÑO 5. Nº: 248 777525453



Espíritu Santo, tú eres alegría que desborda,
que se derrama luminosa en cada criatura.
El mundo entero es un canto de gozo
que surge como cascadas de vida de tu exceso de amor.

Toca mi interior con tu gracia, Espíritu Santo,
para que pueda tomar parte de esa felicidad.
Muéstrame la belleza y la bondad de las cosas pequeñas.

Te doy gracias, Espíritu de vida, por el agua, la luz,
los colores, los aromas, las sensaciones de la piel,
la voz de mis amigos, las manos, el cielo,
la sangre que corre intensamente y me mantiene vivo.
Enséñame a buscar siempre algo más en la vida.
Porque mientras hay vida hay esperanza.

Despierta en mi interior, Señor amado, un intenso amor hacia ti, para que te busque con el corazón ardiente, para que me goce con tu amistad, y repose en tu presencia cada noche con una sonrisa en los labios.

Muéstrame las maravillas de tu amor,
Espíritu Santo, para que seas mi lugar de delicias, mi tesoro, mi banquete feliz. Me regocijo en ti, infinito y lleno de gloria.

Ayúdame a probar la alegría de Jesús resucitado.
Dame la potencia de tu gracia para que todo mi ser
sea un testimonio de tu gozo. Amén.

***Víctor Manuel Fernández***

ALIMENTARNOS DE JESÚS

Según el relato de Juan, una vez más los judíos, incapaces de ir más allá de lo físico y material, interrumpen a Jesús, escandalizados por el lenguaje agresivo que emplea: ***"¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?"*.** Jesús no retira su afirmación sino que da a sus palabras un contenido más profundo.

El núcleo de su exposición nos permite adentrarnos en la experiencia que vivían las primeras comunidades cristianas al celebrar la Eucaristía. Según Jesús, los discípulos no solo han de creer en él, sino que han de alimentarse y nutrir su vida de su misma persona. La Eucaristía es una experiencia central en sus seguidores de Jesús.

Las palabras que siguen no hacen sino destacar su carácter fundamental e indispensable: ***"Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida".***Si los discípulos no se alimentan de él, podrán hacer y decir muchas cosas, pero no han de olvidar sus palabras**: *"No tenéis vida en vosotros".***

Para tener vida dentro de nosotros necesitamos alimentarnos de Jesús, nutrirnos de su aliento vital, interiorizar sus actitudes y sus criterios de vida. Este es el secreto y la fuerza de la Eucaristía. Solo lo conocen aquellos que comulgan con él y se alimentan de su pasión por el Padre y de su amor a sus hijos.

El lenguaje de Jesús es de gran fuerza expresiva. A quien sabe alimentarse de él, le hace esta promesa: ***"Ese habita en mí y yo en él"*.** Quien se nutre de la Eucaristía experimenta que su relación con Jesús no es algo externo. Jesús no es un modelo de vida que imitamos desde fuera. Alimenta nuestra vida desde dentro.

Esta experiencia de "habitar" en Jesús y dejar que Jesús "habite" en nosotros puede transformar de raíz nuestra fe. Ese intercambio mutuo, esta comunión estrecha, difícil de expresar con palabras, constituye la verdadera relación del discípulo con Jesús. Esto es seguirle sostenidos por su fuerza vital.

La vida que Jesús transmite a sus discípulos en la Eucaristía es la que él mismo recibe del Padre que es Fuente inagotable de vida plena. Una vida que no se extingue con nuestra muerte biológica. Por eso se atreve Jesús a hacer esta promesa a los suyos:***"El que come este pan vivirá para siempre".***

Sin duda, el signo más grave de la crisis de la fe cristiana entre nosotros es el abandono tan generalizado de la Eucaristía dominical. Para quien ama a Jesús es doloroso observar cómo la Eucaristía va perdiendo su poder de atracción. Pero es más doloroso aún ver que desde la Iglesia asistimos a este hecho sin atrevernos a reaccionar. ¿Por qué?

José Antonio Pagola

***“Acudid con ansia y fervor a la Sagrada Mesa…Sólo el pecado mortal es el obstáculo que impide la Sagrada Comunión. Pero el tener fragilidades de las que deseamos enmendarnos, no es obstáculo sino más bien una razón poderosísima para que recibamos constamente a Jesús, nuestro único y verdadero remedio”.***

***San Benito Menni. (c.712)***

#### Espiritualidad y Oración:

#### Pensamiento Hospitalario:

#### Comentario al Evangelio :